



Declaración de la Alta Representante / Vicepresidenta Federica Mogherini en ocasión del Día Internacional de las Naciones Unidas en Apoyo a las Víctimas de Tortura, 26 de junio 2015

Hoy conmemoramos el Día Internacional en Apoyo a las Víctimas de Tortura, nuestros pensamientos están con todas aquellas personas alrededor del mundo que han sido y siguen siendo sujetos a esta horrible práctica. La Unión Europea nunca abandonará su firme compromiso con la prevención y erradicación de la tortura o cualquier práctica que se considere cruel, inhumana y que esté prohibida bajo las leyes internacionales.

La Unión Europea apoya la iniciativa de una Convención en contra de la Tortura y sus esfuerzos en alcanzar reconocimiento global y más importante aún, su implementación para el 2024. Emplearemos todos nuestros esfuerzos para contribuir a que este objetivo se logre. Nuestro compromiso de realzar las actividades para combatir la tortura está reafirmado en el Plan de Acción de la UE para los Derechos Humanos 2015-2019.

En este trabajo estamos aprovechando al máximo todos nuestros recursos políticos junto con el soporte financiero. A través del Instrumento Europeo para la Democracia y los Derechos Humanos, la Unión Europea es uno de los mayores donantes en esta área y financia varias actividades para prevenir la tortura, promover una mayor responsabilidad, combatir la impunidad y rehabilitar las víctimas de tortura. Junto a la sociedad civil damos soporte a campañas para crear conciencia, desarrollar mecanismos de prevención y monitoreo así como centros de rehabilitación para que las víctimas y sus familias puedan rehacer sus vidas.

La Unión Europea expresa su agradecimiento por el trabajo realizado por parte del Relator Especial de las Naciones Unidas, el Comité en contra de la Tortura, el Subcomité para la Prevención de la Tortura y el Consejo del Comité Europeo para la Prevención de la Tortura así como otros organismos internacionales y urgen a todos los estados implementar las recomendaciones.

La erradicación de la tortura requiere de voluntad política, esfuerzo conjunto y trabajo en equipo global. La Unión Europea siempre ha estado y continuará estando en primera línea con estos esfuerzos.